

Edición de
Dra. Mirian Pino
Dra. Irene Audisio
Mgtr. Ma. Trinidad Cornavaca



Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur

1970-2022

Mirian Pino
Irene Audisio
Ma. Trinidad Cornavaca
Editoras

Los lenguajes de las memorias y los derechos humanos en el Cono Sur 1970-2022
Pilar Calveiro ... [et al.] ; Editado por Mirian Pino ; Irene Audisio ; Ma. Trinidad
Cornavaca. - 1a ed - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de

Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1807-2

1. Derechos Humanos. 2. Memoria. 3. Lenguaje. I. Calveiro, Pilar II. Pino, Mirian,
ed. III. Audisio, Irene, ed. IV. Cornavaca, Ma. Trinidad, ed.
CDD 323.0982



Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: Luis Sánchez Zárate

Correctora de estilo: Raquel Robles

Imágenes: Las ilustraciones contenidas en el presente volumen son creaciones de Laura Sosa y fueron cedidas por la artista para este libro.

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Entre la memoria y la literatura: el 2001 y una reinterpretación de la melancolía gauchesca en ‘El gaucho insufrible’, de Roberto Bolaño



Por María Manuela Corral¹

Introducción

El presente trabajo propone una lectura del cuento “El gaucho insufrible” (2017), perteneciente a la obra homónima del escritor latinoamericano Roberto Bolaño (1953-2003), con énfasis en la articulación entre la memoria y la literatura desde donde es posible leer el trazado de líneas de fuga e intersecciones en conexión, por un lado, con la dinámica interna que legitima el género de la gauchesca dentro sistema literario y, al mismo tiempo, con el instante de estallido que reinterpreta los legados culturales. Vale aclarar que, por razones de extensión, hemos optado por incidir entre la multiplicidad de líneas, la del sacrificio. Estas líneas e intersecciones surgen a partir de una posición extraterritorial del autor creador ya que nació en Chile, se exilió en México y luego residió en España hasta su muerte. En esta dirección, nos apoyamos desde el punto de vista teórico-metodológico en la categoría de extraterritorial perteneciente a George Steiner en vinculación con el pensamiento de Gilles Deleuze y Félix Guattari (2015) en lo referido a líneas de fuga, duras, flexibles.

El relato narra la historia de Manuel Pereda, un juez retirado residente en la ciudad de Buenos Aires y que, luego de los acontecimientos ocurridos en diciembre del 2001 cuyas protestas pusieron fin a la presidencia de Fernando de la Rúa (1999-2001), retorna a la “pampa argentina” donde los gauchos subsisten con la matanza de los conejos. Este desplazamiento del héroe desde la ciudad al campo habilita un giro hacia la tradición literaria del género gauchesco (José Hernández o Hilario Ascasubi) y sus distintas reescrituras (Ricardo Güiraldes, Luis Borges o Julio Cortázar) Asimismo, actualiza a nivel de enunciación la dicotomía transversal a la literatura lati-

¹ Centro de Investigaciones de la Facultad de Lenguas (Universidad Nacional de Córdoba). mariamanuelacorral@gmail.com

noamericana Civilización y Barbarie en sus vínculos con la tensión entre el campo y la ciudad. Así, en el devenir narrativo se advierte un encabalgamiento de estilos literarios a partir de la construcción de la pampa como inconmensurable y extensa donde anida lo inculto en diálogo con la visión romántica (dicotomía Civilización y Barbarie), pliega en el realismo social (a través de las costumbres y las experiencias insertas en el espacio rural, como así también, en la lucha de clases), y repliega en la literatura fantástica (la extrañeza no solo en la tópica de los conejos en clave cortazariana sino, además, ante gauchos viejos que andan en bicicleta; estos no cantan, no pelean en las pulperías y no conocen los significados de la lengua gauchesca). Esto produce una tensión al interior del género de la gauchesca en tanto sistema literario ya que los autores fundantes presentaban los relatos como copias de la vida rural poniendo énfasis en el esfuerzo que implicaba escribir en un dialecto que les era ajeno a la lengua propia, al mismo tiempo que, construían el artificio de la lengua que caracterizó al género. Hemos de acotar que la gauchesca se consolidó en el pacto de lectura y el artificio de la lengua que produjeron efectos de sentido en la percepción de la vida cotidiana de sectores sociales populares, no obstante, sus cultores pertenecían a las élites letradas. En este sentido el estallido social del 2001 opera en el relato como un instante inaprensible que reinterpreta y resignifica lo preexistente, de allí que, la reinterpretación del legado cultural gauchesco constituye una responsabilidad del orden de lo calculable ante la Historia, la Memoria y los Derechos Humanos.

Aproximación a la poética de Bolaño: de la condición extraterritorial y las líneas

Si remitimos a la obra poética de Roberto Bolaño, esta reside en la continua recusación del sistema literario latinoamericano a partir de un humor corrosivo. En este sentido, el cuento no puede ser leído por fuera de la risa más o menos sutil o la carcajada que hace (in)soportable, o “insufrible”, el engaño orquestado por el sistema, es decir, la puesta en discurso de la colonización cultural y de un proyecto político civilizador que distorsionaron –y distorsionan– lo popular, lo persigue y procura aniquilarlo. De allí que, ya desde el título “El

Entre la memoria y la literatura: el 2001 y una reinterpretación de la melancolía gauchesca en 'El gaucho insufrible', de Roberto Bolaño

gaucho insufrible" realiza un guiño al lector y propone la clave de lectura para leer el cuento en la carcajada "insufrible", sin padecimientos, al mismo tiempo que, tuerce el relato hacia la melancolía propia del género.

En esta dirección, adquiere relevancia la condición extraterritorial del autor, esto es, la imposibilidad que padece aquel para escribir en la lengua materna y en otras lenguas; dicha experiencia mantiene relación con la retracción de la palabra ante el horror y la barbarie política que padeció la humanidad en el siglo XX (Steiner, 2002), transferible en el contexto latinoamericano a la implementación de las dictaduras cívico militares en el Cono Sur. Así, la experiencia frente al horror devino extrañeza lingüística. Como señalamos, el autor nació en Chile, luego de la caída de Salvador Allende (1973), se exilió en México y, después, se radicó en España. Esta condición extraterritorial habilita una reinterpretación de la figura del gaucho a partir de la tradición literaria argentina. Condición que oscila entre dos violencias, de un lado, la que se impone desde la tradición argentina, del otro, la terceridad (extranjería) que implica un desafío posible, siempre imperfecto. En este intersticio radica la paradoja de la escritura de Bolaño: la experiencia de crear lo nuevo implica arrojarse a lo ignoto, sin oponerse a la tradición.

En esta dirección, la escritura de Bolaño está atravesada por diferentes líneas que la componen, la transforman, pasan las unas a las otras sin marcar el mismo tono ni la misma intensidad. Siguiendo a Deleuze y Guattari (2015) existen tres líneas: las duras o molares, las flexibles y las de fuga. Las líneas duras están predeterminadas socialmente, sobrecodificadas por el Estado. Las líneas flexibles son ambiguas, están atrapadas entre las líneas duras y las de fuga susceptibles a inclinarse hacia un lado u otro. Por último, las líneas de fuga no buscan huir del mundo sino hacer que ese mundo escape, hacer explotar los cuerpos, rebotar, recaer, y rehacer los segmentos más duros del azar. En articulación, observamos en el devenir narrativo del cuento y a partir de una posición extraterritorial, cómo el autor creador pone a operar líneas de fuga e intersecciones en conexión, por un lado, con la dinámica interna que legitima el género gauchesco dentro del sistema literario y, al mismo tiempo, con el instante del estallido que reinterpreta los legados culturales y sociales.

El estallido y el sacrificio: líneas e intersecciones

Como señalamos, el relato narra la historia de Manuel Pereda, un juez retirado devenido gaucho después de los hechos ocurridos en diciembre de 2001. “A juicio de quienes lo trataron (...) un abogado intachable, de probada honradez, en un país y en una época en que la honradez no estaba, precisamente, de moda” (Bolaño: 2017, 17). La honradez asignada al héroe constituye un atributo del orden de lo calculable, exterior a él. Su desempeño y promoción jurídica consisten en haber hecho dinero y amistades. No obstante, a los tres años abandona la judicatura, decepción mediante, para dedicarse a la lectura y a los viajes, punto de fuga hacia la parodia en el roce con la configuración del héroe Don Quijote. Pero, a diferencia de la novela de Cervantes cuyo personaje lee novelas de caballerías Pereda lee “literatura”, principalmente, la de Borges y la que escribe su hijo Bebe, entrelazándose las líneas universales y las cosmopolitas. No obstante, es en y a partir de su participación en las tertulias realizadas en el café “Lápiz Negro” que sufre un proceso de afectación, arrojo hacia la alianza entre literatura y política. La decepción resulta significativa en la medida que curva su desplazamiento hacia la pampa. Observemos la siguiente cita:

“En pocos días la Argentina tuvo tres presidentes. A nadie se le ocurrió pensar la revolución, a ningún militar se le ocurrió la idea de encabezar un golpe de Estado. Fue entonces cuando Pereda decidió volver al campo” (Bolaño: 2017 21)

“Pocos días” encauza el instante inaprehensible por fuera del continuum del tiempo que suspende el territorio cultural y político, y pone a operar una línea flexible con una línea dura: la línea flexible de la violencia fundante, nadie pensó en la “revolución”; y la línea dura de la violencia conservadora, nadie pensó en “un golpe de Estado”. Sin embargo, la suspensión se de-curve y arroja al héroe a la experiencia de lo indecible que va más allá de la oscilación entre las líneas, la revolución o el golpe de Estado. La decisión de retornar a la pampa comienza con la decepción, esto es, en el extravío del héroe ante ese instante que lo conduce a reinterpretar la triada ley, literatura y política. Así, se apropia y resignifica los enunciados literarios y teóricos preexistentes, observables, por ejemplo, cuando llega a la

Entre la memoria y la literatura: el 2001 y una reinterpretación de la melancolía gauchesca en 'El gaucho insufrible', de Roberto Bolaño

pampa donde ya no hay vacas sino conejos, los gauchos no montan caballos, no tienen navajas y juegan en las pulperías al monopoly, no cantan, rasgan la guitarra. Por otro lado, es posible leer el retorno en diálogo con Borges en la intertextualidad explícita con el cuento "Sur" cuando el héroe ingresa por primera vez en una pulpería "Por un instante pensó que su destino, su jodido destino americano, sería semejante al de Dahlmann, y no le parecía justo..." (Bolaño, 2017: 28) Simultáneamente, provoca un giro hacia la puesta en discurso que conlleva la burla de los engañados y opera en tanto pinza-doble, por un lado, hacia la puesta en escena del engaño referida a las políticas neoliberales implementadas en la década de 1990 en Argentina y que alcanza su clímax con el "corralito financiero", razón del estallido social del 2001, por otro lado, con la puesta en discurso del engaño orquestado por el sistema literario que impuso una visión de Nación a partir de la figura del gaucho como héroe nacional, no obstante, un héroe fracasado.

En articulación, a los fines del análisis y por razones de extensión, hemos seleccionado una línea abstracta que atraviesa el relato, el sacrificio. Entiéndase aquí por línea abstracta a la coexistencia entre líneas que potencian un conjunto de líneas no formadas de intensidad y variación continua que afectan tanto al contenido como a la expresión hasta volverlas imperceptibles. Observemos la siguiente cita:

"Sobre la pampa rielaba la luna y de tanto en tanto veían el salto de algún conejo, pero Pereda no le hacía caso y tras permanecer largo rato en silencio se puso a canturrear una canción en francés..." (Bolaño: 39)

Una primera línea dura, la percepción del espacio como "la pampa". Una primera línea de fuga el horizonte del saber se pliega sobre los conejos y deviene dura en tanto metáfora de la barbarie peronista,² al mismo tiempo, abre una fuga. La figura de los conejos ha sido

2 Sobre este aspecto, pensemos el papel especial dado a la interpretación del cuento "Casa tomada" (1946), en tanto alegoría que refleja el avance del peronismo y la participación en la vida política y cultural de las masas populares hasta entonces marginadas de la historia. Cortázar señaló en una entrevista que el origen provino de un sueño, una pesadilla en la que un ente misterioso se hace presente en su casa y va empujándolo hacia distintas habitaciones hasta que, por fin, lo expulsa de la casa. Así, la lectura como alegoría an-

leída en intertextualidad con “Cartas a una señorita en París” (2013), de Julio Cortázar. No obstante, los conejos convocan metonímicamente a los ojos rojos y, en su pliegue con la luna, traza una línea hacia “La luna roja” (1932), de Roberto Arlt, cuento que profetiza la lucha de clases y articula en el relato con el estallido social de 2001. Las dos líneas no cesan de interferir la una en la otra ya sea para trazar rigidez o una amenaza latente. No obstante, la línea intertextual con Arlt posibilita el ingreso y habilita líneas flexibles que convocan el porvenir (la lucha de clases) y la cultura popular. La referencia al cuento Arlt resulta significativa en tanto escritor extraterritorial que fue, en palabras de Bolaño, “el más ninguneado de todos” (Bolaño: 2004)

Regresemos al análisis de la línea abstracta. Una segunda línea dura, la designación del héroe, por un lado, una línea literaria hacia el personaje de Leopoldo Marechal (2006), parodia de Borges, por otro lado, metonimia de la legitimidad de las familias patricias dentro del territorio argentino.³ Así, la designación opera bajo una pinza doble, en el humor corrosivo del autor creador que lee la tradición literaria argentina, simultáneamente, denuncia la connivencia entre la sociedad civil privilegiada y el aparato represivo. Una segunda línea de fuga, la urgencia de obstrucción del horizonte de saber que se apropia, asimila y suspende en la tópica del sacrificio la uni-literariedad de la tradición gauchesca. La superposición de planos en la luz y el salto del conejo, restituyen una nueva relación entre ley, política y literatura mediada por el sacrificio latinoamericano.

Por otro lado, en la configuración de los conejos en tanto alimento operan líneas flexibles que tensan lo culto y lo popular. Las representaciones ligadas al alimento en el arte primitivo adquieren una

tiperonista en su multiplicidad interpretativa podría ser válida en su sentir inconsciente de ser desplazado en tanto argentino de la escena política de su país. (“A fondo”. Entrevista a Julio Cortázar, 1977 TVE). Los conejos que invaden el departamento en “Carta a una señorita en París” pueden leerse como un gesto para reanudar la problemática del desplazamiento del lugar privilegiado de las élites intelectuales dentro de la política del país.

3 Vicente Muleiro en “Los gauchos de Martínez de Hoz” (2001), sostiene que la sociedad civil de 1976 fue más allá en su afinidad con las políticas dictatoriales, conformaron la Asamblea Gremial Empresaria donde confluyen grandes grupos empresarios y la Sociedad Rural, presidida hasta 1978 por Celedonio Pereda.

Entre la memoria y la literatura: el 2001 y una reinterpretación de la melancolía gauchesca en 'El gaucho insufrible', de Roberto Bolaño

sensibilidad estética diferente e incomprensible para la sensibilidad letrada, vinculable a la sacralización (Cándido, 2002). La crianza del ganado, y en particular las vacas, constituyó un medio de subsistencia indisociable a la figura del gaucho y su uso concluye, a posteriori, en la construcción de la identidad nacional. El ganado en tanto propiedad privada atraviesa el género de la gauchesca como forma de organización social asimétrica, como fuente de prestigio socio-cultural y de distribución espacial (los alambrados) Desde el punto de vista de los hechos, la crianza de conejos acentúa el efecto sobre la crisis socioeconómica, consecuencia de políticas neoliberales no solo en Argentina sino también en el Cono Sur a fines del siglo XX. No obstante, desde el punto de vista literario constituye una respuesta estética. Asimismo, la soledad e inconmensurabilidad de la pampa es afectada por el saber de los pueblos originarios cuyo relato narra la historia del conejo que se sacrifica como comida para alimentar a Quetzalcóatl y queda grabado en la luna. Así, en el discurrir narrativo, la matanza de los conejos se entreteje como una práctica habitual de los gauchos, reapropiación de la metáfora del matadero como la barbarie y el aniquilamiento de la alteridad. No obstante, es ante la mirada de la luna y el conejo cuando el héroe se configura en testigo del sacrificio latinoamericano porque, como en el relato, fue históricamente solapado. Esta línea de fuga se encabalga hacia el pasaje cuando un conejo muerde en el cuello al editor de Bebe quien explica que su herida se debe "...a la picadura de una culebra saltadora..." (Bolaño: 36), es decir, la metamorfosis del dios Quetzalcóatl. No menos significativo resulta cómo las vacas configuran líneas de fuga que pliegan en la mirada del alimento en tanto metonimia de lo popular y como este ha sido tratado en la cultura letrada como elementos para la contemplación: "...había conseguido cuatro vacas. Las tardes en que estaba aburrido ensillaba a José Bianco y salía a pasear las vacas. Los conejos, que en su vida habían visto una vaca, lo miraban con asombro". (Bolaño, 2017, p. 41)

Las vacas significadas como alimento y clave para leer la cultura popular pierden su cualidad nutritiva en el universo letrado, se constituyen como un elemento a admirar y contrarrestar el aburrimiento del sujeto moderno y adviene la indiferencia ante el asombro de los conejos.

Pero, volvamos a la cita sobre los conejos en la luna. Pereda ignora el sacrificio, permanece en silencio y luego canturrea una canción en francés, esto es, el lenguaje de la Ilustración. El ser es herencia y mandato indiscutible a aceptar o renunciar, de allí que, el personaje se halla en la intersección del Ser nacional en diálogo con su alteridad difracta el espectro oculto (lo latinoamericano). Ante el instante de decisión, esto es, ser testigo o no, no se halla sólo, en él se alojan las huellas y las fuerzas de un pasado heredado, es decir, un presente impuro. De allí que, el estallido del 2001 queda suspendido en el sonar a media voz de una canción en francés. No obstante, el sonido opera bajo imágenes posibles. La canción convoca las ideas de la Ilustración y la Revolución Francesa pliegue hacia la Marsellesa (1789), y el sonar de la guillotina. Esto produce una intersección audible que roza en la consigna “Que se vayan todos” coreada durante las manifestaciones del 2001 y el engaño de las políticas económicas -“vagas promesas inspiradas a medias en un tango y en la letra del himno nacional” (Bolaño, 20)-, se desplaza hacia el plano de lo estético para inferir una literatura por venir mediada por el lenguaje burlesco. Pereda no canta, canturrea, es decir, un sonar en voz baja y distorsionado. No obstante, el narrador despliega otras líneas que trazan fugas múltiples: “la canción hablaba de un muelle y de neblina, de amantes infieles como son todos los amantes al fin de cuentas...” (Bolaño, 39). Hemos de acotar que la imagen “muelle” y “neblina” es un efecto puente hacia la ciudad de Liverpool en tanto metonimia del The Beatles y los amantes infieles como elemento de torsión que pliega en la canción All You Need is Love (1967), la cual inicia con los acordes de la Marsellesa y es considerada una expresión de Amor y Resistencia a la barbarie de la guerra de Vietnam (1955-1975). Así, la canción en francés efecto trucaje que duplica la canción en inglés rememora y resignifica el ideal de libertad plegado al amor y resignifica las influencias de la Generación Beat en la escritura de Bolaño.

Por último, analicemos la canción en francés en articulación a la figura del gaucho como héroe nacional, un héroe fracasado. Si nos remitimos al significado la palabra “gaucho” en sí convoca su significación etimológica la cual proviene del quechua huachu que significa “sin padres”, orfandad, esto es, la negación de una herencia literaria. No obstante, su grafía clama otro significado posible hacia

Entre la memoria y la literatura: el 2001 y una reinterpretación de la melancolía gauchesca en 'El gaucho insufrible', de Roberto Bolaño

la palabra francesa *gauche*, en su traducción al español, izquierda. Así, la posición extraterritorial del autor-creador Bolaño ingresa en la reapropiación la gauchesca y la figura del gaucho que habilita una posibilidad estética para resignificar el engaño y el sacrificio de una generación de jóvenes latinoamericanos, a la que Bolaño perteneció, aquella que rondaba los veinte años cuando Salvador Allende fue elegido presidente y que fue diezmada con la instauración de las dictaduras en el Cono Sur. Estas fugas múltiples se advierten también, por ejemplo, en la escena cuando Pereda se encuentra en la estación de trenes camino a Capitán Jourdan y la multitud le recuerda a una escena de la película "Doctor Zhivago" (1965) y los trenes que salían de Moscú. No obstante, invierte los marcos inteligibilidad hacia otra línea dura, aquella que enmascara la crisis políticas-económicas con las arengas deportivas. También, la línea del sacrificio se observa también en la proyección del retorno del héroe a la ciudad donde se superpone su imagen con la de Jesucristo entrando a Jerusalén.

A modo de conclusión

Hemos podido observar cómo a partir de la línea abstracta del sacrificio, el autor creador despliega y pone a operar líneas duras, flexibles y de fuga cuya intensidad variable posibilita la construcción de una memoria otra. El trazado no puede disociarse de la condición extraterritorial de Roberto Bolaño y la configuración de una escritura a trasluz de los exilios desde donde trazar líneas de fuga y abrir una posibilidad de narrar los acontecimientos históricos que mantienen vinculación con el fracaso de la cultura del humanismo ante la barbarie y el horror. Así, habilita la posibilidad de narrar el engaño en una dimensión trípode. El engaño orquestado por la implementación de las políticas neoliberales en el Cono Sur que alcanzó su clímax con la crisis política, económica y socio-cultural del 2001 en Argentina, curva hacia el engaño orquestado por las élites ilustradas que en la articulación entre la literatura y política que construyó en la figura del gaucho el héroe nacional (fracasado), y repliega hacia el sacrificio de las jóvenes generaciones en Latinoamérica durante la década de 1970. Para finalizar, se observa en el entre la literatura y la memoria un devenir que no está sujeto a continuidades temporales

o a la inmediatez de los acontecimientos, se manifiestan en las intersecciones y las líneas de fuga de la escritura de Bolaño.

Bibliografía

Arlt, Roberto. (2018). "La Luna Roja". En Jorobadito. Buenos Aires: Ed. Gárgolas.

Bolaño, Roberto. (2004). Entre paréntesis. Barcelona: Anagrama.

Bolaño, Roberto. (2017) El gaucho insufrible. Barcelona: Alfaguara

Cândido, Antônio. (2002). Literatura e sociedade. Estudos de teoria e história literária. Brasil: T.A. Queiroz Editor.

Cortázar, Julio. (2013). "Cartas a una Señorita en París", "Casa tomada". En Bestiario (págs. 11-30). Buenos Aires: Alfaguara. Biblioteca Cortázar.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. (2015). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Pretextos.

Marechal, Leopoldo. (2006). Adán Buenosayres. Argentina: Seix Barral Biblioteca Breve.

Steiner, George. (2002). Extraterritorial- Ensayos sobre literatura y la revolución lingüística. España: Siruela